

In Memoriam Berta Perelstein de Braslavsky

Berta Perelstein de Braslavsky (1913-2008) fue nombrada Socia Honoraria de la Sociedad argentina de Historia de la Educación en el año 1997, en reconocimiento al aporte de sus obras a nuestro campo académico, especialmente “Positivismo y antipositivismo en Argentina” (1952) y “La querrela de los métodos en la enseñanza de la lectura” (1962).

Rubén Cucuzza, ex-Presidente de la SAHE, la recuerda hoy de esta manera:

“La imaginé una vez con la metáfora de una flecha, con esa misma energía y capacidad de trabajo hacia los veinte años como estudiante de ciencias exactas en el Instituto del Profesorado. Las probetas, los catalizadores, la belleza del pensamiento abstracto recorriendo el interior del teorema hacia la tesis como una flecha racional, la seducen en su juventud. Pero ella recorre los pasillos hasta el aula donde Aníbal Ponce dispara otras flechas, con un arco todavía positivista, hacia el interior de la psicología.

La imaginé esa vez asistiendo a los cursos de Ponce en el Colegio Libre de Estudios Superiores sobre “Educación y lucha de clases” y las clases sobre España franquista, e imaginé a Marcos Ana escribiendo “Oye hermano, te llamo desde un muro”.

Es el año 1936. El nazismo y el fascismo se aprestaban para el asalto irracional del mundo. Comienza la guerra civil española. En nuestro país, el “fraude patriótico” sostenía al general Agustín P. Justo, en una etapa en que la rancia oligarquía vacuna y sus socios externos iniciaban una larga etapa argentina signada por los golpes de estado y la represión al campo popular. En 1936 Berta Perelstein es expulsada del profesorado a dos meses de su graduación mientras que, simultáneamente, Aníbal Ponce es separado de sus cátedras.

La defensa de Ponce es encarada en la Cámara de Diputados por Julio A. Noble, diputado demócrata progresista por Santa Fe señalando:

“La incorporación a la docencia no significa abdicación de ideas ni abandono de derechos ciudadanos. Al contrario: creo que tal incorporación impone la actividad ciudadana y una mayor acción cultural. El profesor que reduce su vida a la función reglamentaria de dictar clases a horario, se convierte en un empleado; podrá ser un buen o mal empleado más, pero eso tan sólo: un empleado. No llegará nunca a ser un maestro”

En la misma sesión se preguntaba el diputado socialista por la Capital, Juan Antonio Solari, criticando el accionar del Ministro de Instrucción Pública del régimen, Jorge de la Torre:

“¿Cómo es posible que pasen cosas como éstas, en que a una alumna distinguida, respecto de la cual ni los propios maestros, ni el mismo rector, ni la inspección general, encuentran méritos para darle un correctivo se le cancele su matrícula? Es el caso de Berta Perelstein”.

El Ministro responde a los dos “liberales” advirtiéndole que el Poder Ejecutivo, “cuenta con personal de secretaría de cuya lealtad no duda que [...] ha podido controlar desde tiempo atrás, las actividades extremistas de la susodicha Berta Perelstein, viéndola desenvolverse sin rebozos e impartir directivas demoleedoras desde el lugar que ocupa en el ambiente de su preferencia”. La flecha detuvo hoy su trayectoria consecuente de maestra empecinada contra tantos empleados del sistema educativo durante todo el Siglo XX. Y quise de esta manera recuperar su juventud como una manera del homenaje a la segunda socia honoraria de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación.

Porque otros la recordarán como especialista en lectura y escritura”.

Rubén Cucuzza
Luján, 9 de octubre de 2008

Presentación

La presente edición del Anuario de Historia de la Educación de la SAHE es un número especial dedicado al VIII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana, llevado a cabo en Buenos Aires entre el 30 de octubre y el 2 de noviembre de 2007 en la Ciudad de Buenos Aires.

Dicho evento fue organizado por la Sociedad Argentina de Historia de la Educación, y en él participaron aproximadamente 700 personas entre conferencistas, panelistas, ponentes y asistentes. Entre ellos, además, se contaban investigadores formados y en formación, profesores universitarios y de otros niveles del sistema, así como estudiantes de grado y posgrado e interesados en la temática.

El total de ponencias recibidas superó las 600, que representaban a una gran cantidad de países latinoamericanos (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú, Uruguay y Venezuela) y de otras naciones del globo (Bélgica, España, EEUU, Francia y Portugal).

El Congreso contó con una serie de eventos colectivos basados en Conferencias Magistrales y Simposios temáticos en los que participaron investigadores destacados de los distintos países participantes. Finalizado el evento, se invitó a sus miembros a enviar sus presentaciones por escrito a fin de ser publicados en este número.

El Simposio “historiografía de la educación en América Latina: balances y desafíos” se propuso presentar un estado de situación sobre la producción en historia de la educación Latinoamérica en y sobre el continente. Los trabajos de Dr. José Gondra (Brasil) “O desconhecimento de si. Reflexões acerca da historiografia da educação na América Latina” y de Dra. Lucia Martínez Moctezuma (México) “Historiografía de la educación en México: balances y desafíos”

El Simposio “Invisibilidades y resistencias en la historia de la educación latinoamericana” tenía como objetivo dar lugar dentro del Congreso a cuestiones y sujetos que hasta ahora no han sido abordados con gran profundidad en la historia de la educación latinoamericana. Los trabajos de Dra. Cinthia Greive Veiga (Brasil) “A invisibilidade dos sujeitos da escola na historiografia brasileira” y de Dra. Oresta López Pérez (México) “Educación y género en la historiografía educativa latinoamericana”

El Simposio “Educación y construcción de la esfera pública en la historia de la educación latinoamericana” buscaba ampliar las fronteras del campo